

Revista Mexicana de Enfermería Cardiológica

Volumen 7
Volume

Número 1-4
Number

Enero-Diciembre 1999
January-December

Artículo:

Enfermería, filosofía y mística del Instituto
Nacional de Cardiología Ignacio Chávez

Derechos reservados, Copyright © 1999:
Sociedad Mexicana de Cardiología

**Otras secciones de
este sitio:**

- 👉 [Índice de este número](#)
- 👉 [Más revistas](#)
- 👉 [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

- 👉 [Contents of this number](#)
- 👉 [More journals](#)
- 👉 [Search](#)



www.medigraphic.com

Enfermería, filosofía y mística del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez

Enf. Card. María Elena Jasso Soto,* Martha Elena Hernández T*
Emma Tellez M*

*Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez

RESUMEN

El Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez posee dos filosofías, dos místicas, que se fusionan y definen una misión, una visión; las dos son recibidas como valiosa herencia, la primera es legada por el Dr. Ignacio Chávez fundador del Instituto y la segunda por el Obispo Claudio Ma. Dobuis fundador de la Congregación de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado. Ambas con la finalidad de no crear un hospital frío lleno de soledad y desamparo, de una ciencia médica llena de medicamentos y de moderna tecnología, al contrario, su objetivo es contar con enfermeras de alta calidad espiritual y con un hondo espíritu religioso que nos llene hasta nuestros días con una cultura hecha de fina sensibilidad y alto sentido de los valores y del deber para que cada uno encontremos nuestro valor intrínseco y quien lo encuentra posee entrega y la entrega se sabe que empieza por el saber para servir de la mejor manera.

Palabras clave: Enfermería, filosofía, mística.

INTRODUCCIÓN

Ante el fin de milenio se ofrece esta reflexión, por considerar importante para enfermería pregun-

ABSTRACT

The National Institute of Cardiology "Ignacio Chavez" has two different philosophies, two different ways of thinking, a special mystical theology, gathering together and defining a mission, a point of view. Both of them are welcome as a valuable heritage, the first one was bequeathed by Dr. Ignacio Chavez, the founder of the Institute, and the second one by the Bishop Claudio Maria Dobuis, the founder of the Congregation "Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado" ("Sisters of Charity of Divine Word"). Both institutions aim not to create a cold and hospital, full of solitude and helplessness, with a medical science full of medicines and modern technology; all on the contrary, their main goal is to count with nurses with a high spiritual quality and a deep religious spirit that may give us, up to the present, a culture made by a refined sensibility and a high sense of human values and duties. We intend that everyone can find its own intrinsic value because the one who does it can have solidarity, and solidarity, it is well-known begins from knowing how to serve with excellence.

Key words: Nursing, philosophy, mystical.

tarse a sí misma si ha cumplido con la misión y visión encomendada desde el inicio: el cuidado de la vida, atento, solícito, inteligente, fundado en sólidas bases humanas, éticas y científicas, por la filosofía y mística recibidas como valiosa herencia a transmitir a las generaciones venideras; tanto más necesario cuanto mayor es el individualismo y falta de sentido y de valores trascendentes de la vida actual.

Que sean las propias palabras del Dr. Chávez, las que nos ubiquen y conduzcan en el conocimiento

Recibido para publicación: Julio 2000.

Aceptado: Octubre 2000.

Publicado: Febrero 2001.

Dirección para correspondencia:

E-mail: efgestor@cardiologia.org.mx

—aunque sea somero— de lo que es la filosofía y mística del instituto, eligiendo en su gran mayoría, fragmentos en que habla a enfermería, y algunos representativos de los valores y espíritu que expresan su pensamiento.

En 1942 el Dr. Chávez dirige una apremiante carta al Presidente de la República, Don Manuel Ávila Camacho, "...Si la mayor parte de los enfermos salen quejosos de un hospital, no es habitualmente contra los médicos, ni contra la pobreza del establecimiento, sino contra la desatención de las enfermeras. Y es que un trabajo tan rudo y doloroso como el de éstas, sólo puede realizarse plenamente, por quien tenga una alta calidad espiritual o un hondo espíritu religioso, pero nunca por el solo estímulo de un sueldo así se le suponga elevado. Esa es la falla de nuestros establecimientos... no podemos contar con enfermeras de una alta calidad espiritual que esté hecha de cultura, de fina sensibilidad, de alto sentido de valores y del deber, ni tampoco contamos con gente animada de fervor religioso... En vísperas de abrirse el instituto, se presenta a las autoridades este problema de material humano... con caracteres casi angustiosos... Tenemos la posibilidad de contar con un número corto de enfermeras graduadas que pertenecen a una orden religiosa, la del Verbo Encarnado... que han hecho estudios de perfeccionamiento en el extranjero (Hospital Sta. Rosa, de San Antonio, Texas).¹

"El instituto necesita imperiosamente allegarse la cooperación de ese núcleo de enfermeras-religiosas. Estamos convencidos de que toda la organización modelo que se ha planteado puede fallar, si el material humano nos falla..."²

Así es como llegaron al instituto las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado.

El eminente humanista que era el Dr. Chávez, cuidaba con empeño el recurso humano, a la vez que reconocía el trascendente papel de enfermería, y cuidaba ya el perfil de la enfermera que él deseaba para su instituto.

Al abrir sus puertas el instituto, en 1944, el Dr. Chávez dice: "...Ya he clamado contra el frío de muerte que hay en nuestros hospitales, contra la soledad y desamparo que envuelve a nuestros enfermos..." y repitió palabras dichas cuando ocupa la Dirección del Hospital General (1936-1938) proponiendo reformas necesarias: "Un hospital no debe ser sólo un local amplio, higiénico... Debe ser eso y algo más... pues ni el local cómodo ni el médico sabio son bastante para entibiar la atmósfera que rodee su cama de vencido... y nuestros hospitales son fríos, sin alma, sin caridad.

Instituto Nacional de Cardiología

No hay reforma más imperiosa que la de hacerlos acogedores. Hospitales; que sean un pálido reflejo del hogar. Para eso, necesitamos que nuestros médicos y enfermeras además de su ciencia, prodiguen su bondad"³

A los 10 años del instituto, dice en su profesión de Fe, que bosqueja el ideario que presidió a la creación del instituto: "...Pensamos, que se podía crear en nuestro medio un ambiente de trabajo donde la colaboración fuera la norma... y se dejará paso al trabajo en grupo y a la cooperación amistosa... y donde se hermanaran en el trabajo, la disciplina consciente y la libertad responsable"⁴ Tales palabras se retoman en las políticas del instituto, buscando que prevalezcan siempre la colaboración y armonía en el trabajo.

En 1961 al entregar la Dirección del Instituto para ir como Rector a la Universidad Nacional Autónoma de México, el Dr. Chávez expresó lo siguiente: "La vida del instituto, depende fundamentalmente de la unión que ustedes conserven. El día en que el instituto se divida y en vez de un solo grupo compacto, surjan dos o tres que se enfrenten entre sí; el día en que el ambiente de paz y armonía se acabe y haya lucha interna, ese día todo caballo de Troya puede entrar por las puertas de esta casa".

Y continuó diciendo: "...cuando me hacen el elogio del instituto, lo que contesto siempre es: sobre todo eso que usted ve, hay algo mejor que usted no ve". Ese algo es el espíritu que aquí reina.

Ésta es la única institución que conozco en la que después de tantos años y teniendo tanta gente de alta calidad; cada una con sus ideas, y principios, esa gente, haya encontrado la fórmula para convivir y ayudarse.

El día en que ese espíritu se quebrante, en que esa unidad se rompa, comenzará la pendiente inclinada para el instituto. Les ruego no olvidarlo. "Tienen ustedes una obligación superior que cumplir, la de que México no pierda este noble instrumento de trabajo que es nuestro instituto"⁵

Lo expresaba como sin darse cuenta, que era él con su mística de vida y trabajo, quien unificaba y arrastraba a los demás hacia tales ideales.

A las mujeres universitarias en su XIV Conferencia Internacional, en 1962, les dice: la mujer está mejor dotada que el hombre para poner en nuestra civilización el toque de cultura humanista, -humanista como filosofía y humanitaria como aplicación... Ella está mejor dotada porque su cultura no nace exclusivamente del estudio, ni la confunde con la erudición.

La cultura en ella, al valorar lo que es bueno, lo que es bello y lo que es justo en la vida, fluye más de los veneros del alma que de la sola razón.

Por eso la mujer cultivada -en las aulas especialmente- está en mejores condiciones que el hombre para mejorarla, porque en ella todo concurre para humanizar la ciencia y cambiar lo que es el dictado del deber por un impulso de amor o de generosidad".⁶

Sus palabras son un continuo reto cuyo destinatario, somos todo el personal del instituto.

Por eso, habla de la mística como coronamiento de la filosofía que debe inspirar la vida del personal formado en el instituto. "...Mística de avanzar siempre para servir mejor, y después compartir todo el saber y riqueza espiritual que la vida les depara...".⁷

En cuanto a la cultura decía: "Cultívese en los jóvenes, junto al amor de su arte y ciencia, el gusto por la cultura, tanto la científica como la humanística; y entre ambas, ensancharán su visión del universo. Harán que su admiración por la técnica no mengüe su respeto ni su interés por el ser humano".

"No basta con hacerlos sabios; importa que tengan su tabla de valores que le impulse al bien, al deseo de servir, al ímpetu generoso de ayudar. Y esto, no lo da la ciencia, lo da la cultura".⁸

El Dr. Chávez era muy consciente del riesgo que es el desarrollo no integral de la persona, por eso, encontramos en toda su filosofía, la continua tendencia al equilibrio para no caer en el desinterés y desdén por quienes no tuvieron igual oportunidad de prepararse para la vida.

"No hay peor forma de mutilación espiritual, que la falta de cultura humanística en un profesional de la salud. Quien carezca de ella, podrá ser un gran técnico en su oficio o aún, un sabio en su ciencia, pero en lo demás, no pasará de ser un bárbaro, ayuno de lo que da la comprensión humana y de los que fija de los valores del mundo moral. Y eso, en un profesional, es imperdonable".⁹

Con motivo del vigésimo aniversario de la Escuela de Enfermería, el Dr. Chávez señaló... "...en tanto hospital, no queríamos que fuera como tantos otros, un hospital frío, sin alma, sin caridad. Queremos que aquí los enfermos no fueran un número sino una persona; que hubiera una *preocupación viva y punzante por parte del personal*... Por eso el lema de la institución: "*El amor y la ciencia al servicio del corazón*".

Y siguió diciendo: "En un programa así, era necesario lo mismo en el médico que en la enfermera, la alta

calidad. Una institución como ésta no puede vivir sólo de la ciencia de los médicos, sino es secundada por el arte y abnegación de las enfermeras. Por eso se creó la escuela.. No sólo para contar con el número necesario, si no para crear la tónica y definir la mística que debería reinar entre el personal de enfermería.

Y en otro momento del discurso añade refiriéndose a religiosas y enfermeras "... A ellas se debe el éxito. Rindo público tributo de gratitud a la obra que han realizado. Estoy convencido de que si el instituto tiene una personalidad grande en el mundo, se debe a la ciencia de sus médicos; pero también estoy convencido de que si ha enraizado en el corazón del pueblo, se debe al amor de sus enfermeras".

Y concluye el Dr. Chávez con las palabras que definen la mística para enfermería "Las enfermeras por su parte, con la mística que les fijó el instituto, la que quedó plasmada en el juramento que escribí para ellas; de estudiar, de superarse siempre, convencidas de que su saber es prenda de eficacia en su trabajo y garantía de salud para sus enfermos; de protegerlos con amor y consagrarse a ellos, con tanto más interés cuanto más grandes sean su dolor y su angustia.

Ese juramento que repiten todas las enfermeras de aquí... estoy seguro de que lo llevan grabado muy adentro. Expreso mi deseo de que en los años que siguen, no dejen nunca apagar el aceite de su lámpara. En su luz en su fuego van a encontrar la recompensa".¹¹

Acerca del juramento, decía 10 años más tarde a las egresadas en 1975:

Vais a prestar el juramento ritual. Confieso que no por haberlo escrito hace más de 25 años deja de despertar en mí una secreta emoción... Es la emoción de verlas en plena juventud, cuando la vida tiene sus exigencias de alegría, adquirir con ustedes, en el interior de su conciencia, un compromiso sagrado... porque no habrán de creer que en una profesión tan profundamente humana como la suya, pueda bastar con el frío cumplimiento del deber.

El deber por sí mismo es frío, inhumano a veces. Sólo se ennoblece cuando va doblado de calor, de simpatía, de espíritu de amor".¹²

Al crearse la Sociedad de Enfermeras Cardiovasculares en julio de 1973, nos dice: "Están lejanos los días en que el trabajo de enfermería, estaba reservado a gente buena pero ignorante, y generalmente de una gran incultura. En algo más de 50 años, el camino recorrido es enorme; actualmente, el papel de enferme-

ría alcanza responsabilidades máximas y requiere de estudios científicos profundos. En él la enfermera ya no es sólo, como reza su juramento, la mano que prolonga el arte y el espíritu que humaniza la ciencia del médico; es ella misma ciencia y arte, confundidas como están sus responsabilidades con las del médico”.

Y en continuidad con su pensamiento, en 1976, en la inauguración del nuevo instituto, el Dr. Chávez decía: “Al nacer esta casa dije como una directiva al personal médico y de enfermería; que el enfermo que aquí viene es un dolor que impreca, un ansia humilde que espera y necesita el aliento humano, la voz amiga, la palabra consoladora”.. “Después de tantos años, puedo proclamar con orgullo que esa demanda ha sido finalmente cumplida”.

Aquí los médicos no han caído en el riesgo de nuestra época dura y cruel de la deshumanización de su trabajo; aquí nuestras enfermeras, mujeres admirables, han realizado el prodigio de entibiar el ambiente de las salas de hospital y han sabido para los enfermos algo así, como la cordialidad hecha sonrisa. El instituto ha sido como pedí, un tibio remanso de paz, donde al hombre tiende la mano al hombre”.

Y al cerrar uno de los homenajes que tuvieron lugar en el año de 1997, el Dr. Juan Ramón de la Fuente, Secretario de Salud reconocía: “Ignacio Chávez por su vida y por su obra, pero sobre todo por su ejemplo, vive al cumplirse una centuria de su nacimiento, pues es una lección que sigue vigente,

es un maestro que continúa enseñando a los profesionales de la salud que bregan día a día para ofrecer a los demás mejores condiciones de vida.¹³

Que sean sus palabras un estímulo para enfermería y una huella a seguir.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bradu F, Sharidan G. *Epistolario Selecto*. Coedición: El Colegio Nacional. Secretaría de Salud. Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México. 1997: 69.
2. Valdés O. *A cien años de su nacimiento*. Coedición: El Colegio Nacional, Secretaría de Salud. Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México. 1997: 101.
3. Chávez I. *El Instituto Nacional de Cardiología a los diez años de su fundación*. Ed. Instituto Nacional de Cardiología. México, 1954: 44.
4. *Humanismo Médico, Educación y Cultura*. Discursos y Conferencias. Tomo II. Ed. Colegio Nacional. México, 1978: 414-415.
5. Chávez Rivera I. *Selección; Ideario*. Coedición: El Colegio Nacional, Secretaría de Salud. Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997: 147.
6. *Ibid.*
7. *Op. Cit.(2)*: 112.
8. *Op. Cit.(4)*: 92.
9. *Ibid.*: 33.
10. *Ibid.*: 56-56.
11. *Ibid.*: 449-450.
12. *Op. Cit. (5)*: 280.
13. *Ibid.*: 273-274.